

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

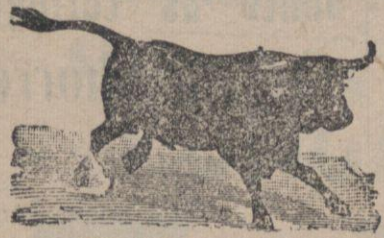
AÑO XV

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Lu es 16 Octubre de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3.905



PLAZA DE TOROS DE LORCA

GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO PARA EL DIA 21 DE OCTUBRE DE 1923

Con permiso de la autoridad competente y si el tiempo no lo impide, se lidiarán **4 HERMOSOS TOROS**, 4 de la antigua y acreditada ganadería de SÁNCHEZ RICO HERMANOS, antes Contreras de Salamanca, oriundos de Muruve, con divisa blanca y verde por el coloso matador de toros,

MANUEL GARCIA MAERA

SOBRESALIENTE

Joaquín Casañas

CUADRILLA

PICADORES

Manuel Aguilar (Carriles).
José María Calderón.
Francisco Cano (Carril).
Isabelo López Villanueva.

BANDERILLOS

Manuel Aguilar (Terre).
Enrique Ortega (Almendro).
José Carrasco (Joséle).
Gabriel Hernández (Posadero)

UN PUNTILLERO

Las puertas de la Plaza se abrirán a las DOS y la corrida dará principio a las CUATRO en punto.

¿CORBATAS? ¿FIRANTES?

Los mejores y más baratos

CASA MESEGUER

PLAZA CONSTITUCIÓN

LOS BARRENDEROS DENUNCIADOS

UNA CARTA AL SEÑOR PALLARÉS

Sr. Don José Pallarés

Esta

Muy señor mío y distinguido amigo: Confiado en que su claro juicio y recto proceder, hallarán perfectamente justificados los motivos que me impulsan a dirigirle la presente, lo hago sin vacilación alguna, seguro de que obtendré de su caballerosidad, la respuesta que reclamo.

Han llegado hasta mí rumores que ignoro de donde procedan, según los cuales, los nombres de mis hijos y el mío juntamente con los de otras dignísimas personas, figuraban en nóminas halladas en las oficinas municipales al tomar posesión el nuevo Concejo, cobrando indebidamente sueldos de barrenderos.

Aún cuando tal insidia solo pueden verterla espíritus ruines de la más baja condición moral, apelo, sin embargo a usted, actual Alcalde de Lorca y Presidente de este Excmo. Ayuntamiento, para que con la autoridad que le da su alto cargo por tratarse de asunto relacionado con el municipio, me diga si en efecto, figuran los nombres de mis hijos y el mío, en las susodichas nóminas.

Es intolerable, verdaderamente, que tras de deberme el Ayuntamiento de Lorca muchos cientos de pesetas honrada y dignamente ganadas como puedo probar, haya almas píadasas que intenten convertir en chupador del presupuesto municipal, al que como yo, fué siempre víctima de todas las situaciones políticas desde hace muchos años, por delicado y caballero.

¡Sarcasmo mayor, no puede darsel

En espera de la suya, se reitera de usted affmo. amigo

q. e. s. m.

J. LÓPEZ BARNÉS

11 Octubre 1923

SEÑORAS:

Pronto llegará GABARRON, con su extensa colección de vestidos, abrigos y sombreros últimos modelos de Paris.

No comprar vuestros vestidos de otoño e invierno hasta ver la Exposición GABARRÓN

LA VALENCIANA

Esta gran Zapatería ofrece a su numerosa clientela y al público en general, un inmenso surtido en todas clases de calzado, especialmente en artículos de Fantasía para señora y caballero; últimas novedades.

Precios asombrosos

Zapatos y Botas negras, oscaría, cromo, todo suela y cosido, para caballero de 15 PESETAS en adelante. Como siempre esta Casa vende todos sus calzados con una gran economía para el público.

La Valenciana.—ZORRILLA 1. TELÉFONO 427.—LORCA

CONTESTACIÓN

Hay un membrete que dice:

EL ALCALDE DE LORCA

PARTICULAR

Sr. Don Juan López Barnés.

Muy Sr. mío y amigo: Sorprendido por el contenido de su carta me apresuro a contestarle para hacerle presente: 1.º que en estas oficinas no teníamos por qué curiosear antecedentes que con su buena marcha nada tienen que ver, ni mucho menos indagar detalles sobre personas que desempeñaron algún cargo, y por lo tanto no ha podido partir de las mismas la especie de que en las listas de barrenderos figurasen el nombre de personas como V. y alguna más de su familia en unión de otras, igualmente respetables; y 2.º que lamento muchísimo tanta insidia que desde luego impediría si estuviese en mi mano.

Sin otro particular, quedo como siempre suyo affmo. S. S. y amigo q. e. s. m.

J. PALLARÉS

12 Octubre 1923

NUESTRO COMENTARIO

La manifestación clara y precisa del señor Pallarés, de que de la Casa Municipal no ha podido salir la especie vertida que a las dichas nóminas se refiere, y la reprobación terminante que lanza sobre tanta insidia, ponen de manifiesto de modo concluyente, la indigna conducta de los propaladores de la calumniosa versión.

Descontada teníamos la respuesta del señor Pallarés; ¿cómo no, si estamos tan seguros de nuestra propia dignidad como él lo está de la suya? Y cuando sobre personas dignas se pretende lanzar la baba viscosa de la calumnia desde la obscuridad del incognito, los que dignos son, tienen que reprobador la conducta de los miserables. Y eso hace en este caso el Alcalde de Lorca, y por eso le dirigimos nuestra carta, esperando su contestación tranquilos.

No dudábamos, que la voz del señor Pallarés, siempre autorizada, pero más que nunca en la ocasión presente, se alzaría, no sólo al par que la nuestra, sino también con las de aquellas que han protestado del cobarde acto, para sumir en la mayor de las vergüenzas a los ocultos autores del mismo, los que después de leer estas líneas como igualmente las que integran la «Carta abierta» de los señores Casaldueño, podrán ocultar su bochorno ante nosotros, porque los desconocemos, pero no podrán ocultarlo ante su propia conciencia, que los acusará de entes indignos y despreciables. ¡Y qué mayor desdicha, que la de verse obligados eternamente, a soportar la pesada carga del propio deshonor!

Por eso escribimos estos renglones en justa defensa de nuestra

dignidad personal; y como hombres de honor son aquellos a cuya aprobación hemos de someternos, ofenderlos sería dudar de que su aprobación nos otorguen. ¿No pueden los tribunales ordinarios ir contra los calumniadores que se ocultan en la sombra de la cobardía? Pues que caiga sobre ellos, con la publicidad, el anatema de la opinión culta y honrada. Es lo menos que en este caso, pueden pedir los calumniados.

El honor es uno, lo mismo en el más poderoso señor, que en el ciudadano más pobre y humil de pero consciente de sus actos; y si el primero lo defiende con la entereza que puede defender su tesoro, ¿qué hará el que no tiene más patrimonio que su dignidad?

Ese es nuestro caso.

Y no se crea que fundamos esta protesta en el desprecio a los oficios por modestos que sean; no; tenemos a orgullo el ser hijos de un honradísimo y pobre carpintero, y al defender nuestro nombre, el de aquél que nos engendró defendemos y lo defenderemos siempre con uñas y dientes. Tenemos una satisfacción en proclamar que hemos desbastado madera durante diez y ocho años; que nos liberó del honrado pero rudo y penoso oficio, nuestro propio esfuerzo sin pisar apenas una escuela de instrucción primaria; que no tenemos ni el más modesto título universitario; pero nuestro amor, siempre creciente, a la cultura, nos está haciendo vivir dignamente de la pluma, hace más de treinta años, sin que ni una sola vez hiciéramos de nuestra profesión granjería. Hemos producido; hemos luchado noblemente por nuestro pueblo; hemos ayudado a difundir la cultura; hemos despreciado puestos que a otros han enriquecido; hemos rechazado con asco dádivas, insultando cara a cara a los que nos las ofrecieron; hemos azotado muchas veces con el látigo de la justicia, las espaldas de los fariseos, de los ambiciosos, de los traidores; hemos encumbrado a muchos farsantes antes de demostrarlos que lo eran. ¿Qué hemos sido muchas veces benévolos? Verdad; hacer el bien no debe causar a nadie. Pero nuestras benevolencias fueron siempre tan nobles y desinteresadas, que los que objeto de ellas fueron, no tuvieron que hacer para pagarlas, ni una genuflexión con su espinazo. En cambio, también hemos derribado, cuando ha sido preciso, muchos pedestales contruidos con la miseria moral de los que sobre ellos quisieron elevarse. He aquí la razón, he aquí la causa de que tengamos muchos enemigos. En estos di